

# AQUEL QUE LA PATRIA APURA, AL CARRO DE LA BASURA.

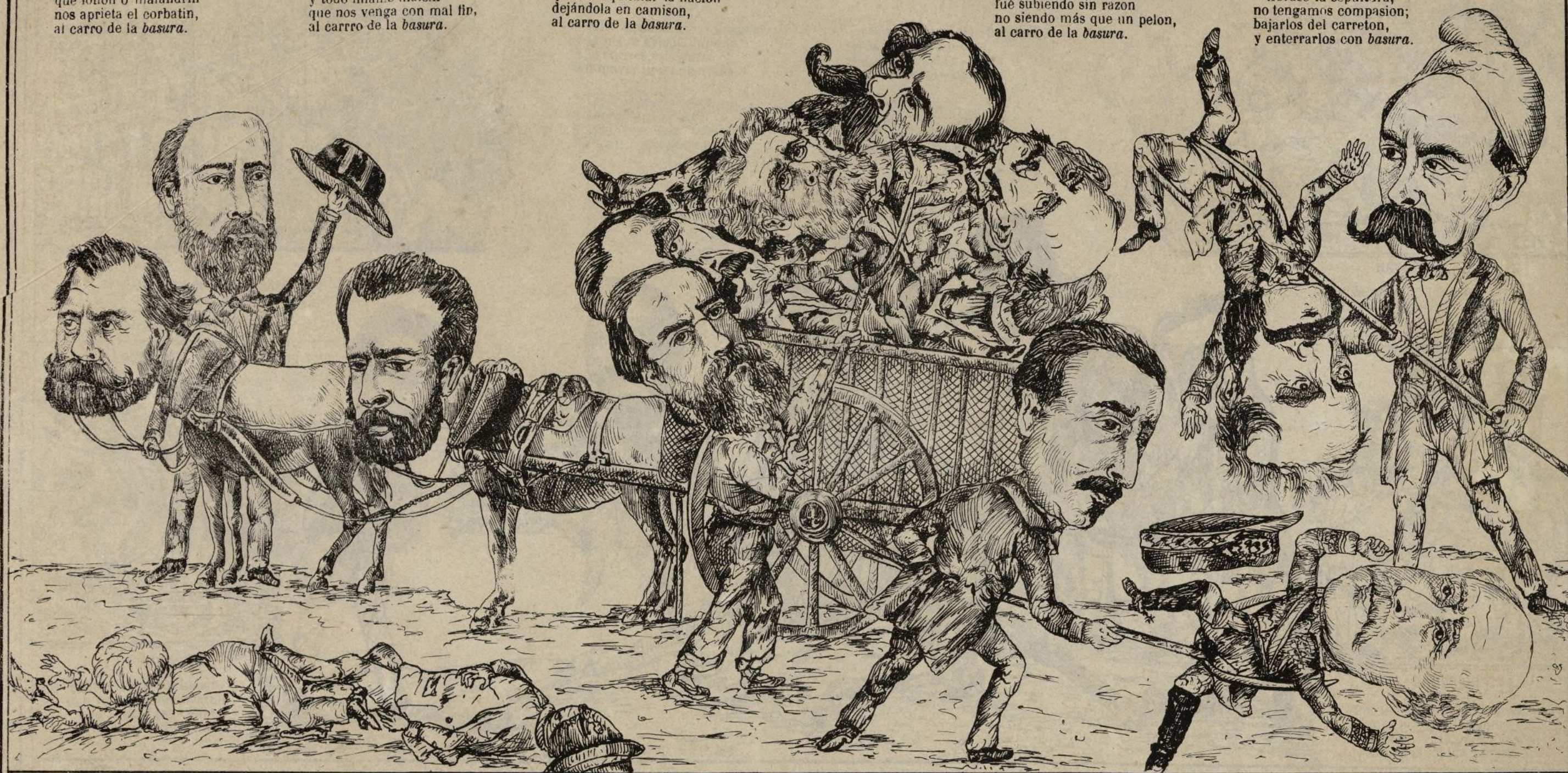
Aquel que su patria apura,  
que follon ó malandrin  
nos aprieta el corbatin,  
al carro de la *basura*.

A toda la criatura,  
y todo infame malsin  
que nos venga con mal fin,  
al carro de la *basura*.

A todo el que con usura  
quiera esquilmar la nacion  
dejándola en camison,  
al carro de la *basura*.

A todo el que con ventura  
fué subiendo sin razon  
no siendo más que un pelon,  
al carro de la *basura*.

Ábrase la sepultura,  
no tengamos compasion;  
bajarlos del carreton,  
y enterrarlos con *basura*.



Al grito de libertad y viva España,  
despiértanse los bravos castellanos  
lentos de valor, pero sin saña:  
una vez con las armas en las manos,  
al infame traidor que nos engaña,  
hoy tratarle debemos como extraños,  
y hundiéndose de una vez la tiranía  
feliz á España mirareis un día.

No ya más compaston, no más templanza,  
que de la justicia ya llegó la hora;  
cayó de nuestro lado la balanza,  
mostrándose la ley aterradora;  
ya no les queda, pues, otra esperanza  
si no es la libertad, reina y señora,  
del pueblo los derechos aclamando  
irá doquier sus pendones tremolando.

Y rica entónces la nacion hispana,  
libres sus pueblos, villas y ciudades,  
verá la turba de esa grey insana  
sabios brotar sin universidades;  
contemplar podrán el día de mañana  
cómo dicen los libres las verdades,  
asombrando, sin duda, al mundo entero  
los bravos hijos del confin ibero.

Y siguiendo la senda del progreso,  
verán siempre á los hijos de Castilla  
que obraron con cordura y mucho seso  
al verse libres, sin mancha y sin mancilla;  
que hoy por hoy lo que más importa es eso,  
si no hemos de doblar más la rodilla,  
pues no debe, no, el pueblo castellano  
inclinarse para besar la mano.

Libres nacimos, y morir debemos  
lentos de libertad, llenos de gloria;  
los lauros que nosotros conquistemos  
consignará en sus páginas la historia;  
por defender la libertad luchemos,  
dejando al mundo así grata memoria,  
y acaben de una vez con nuestros males  
los valientes y fuertes liberales.

El iris de paz para la patria mia  
déjase ver en la redonda esfera,  
y mi corazón henchido de alegría  
vé la esperanza renacer doquiera;  
cesar se mira del pueblo la agonía,  
pues todo de la libertad lo espera,  
precioso don que Dios legó á sus hijos,  
y los dones de Dios son hechos fijos.